

Ginebra 23 de diciembre de 1966

50

Querido Manuel: A mi regreso de un viaje a Moscú y seguido a Roma me encuentro con tu carta en la que me cuentas el estado de salud de Eusebio. Cuando yo le visité el verano pasado en Estella ya me contó sus problemas. No tuve buena impresión. Ni que decir que te agradecería me siguieras informando. Me pensaba en la posibilidad de llamar a la Clínica de Barceleana por teléfono, pero yo conozco a mis colegas, y no voy a saber más de lo que ahora sé. Voy a escribir a Marilu, a Estella, preguntándole sobre la situación actual, ya que tal vez ella estará bien informada sobre lo que los médicos dicen. En cuestiones de próstata es muy difícil diferenciar lo maligno de lo benigno. Solo a última hora se adivina el pronóstico. El hecho que esté en manos de cirujanos permitirá saber la situación con mayor antelación. Tal vez para ahora se sabe todo. Pero como tu dices, no es sólo la cuestión de la próstata, sino el corazón, bronquitis, etc. Y eso fue lo que a mí me hizo buena impresión.

Estos días salgo, con la familia, para un pueblo de montaña, nieve, nieve, nieve... Los chicos disfrutaban de los herreros y yo, viéndoles, también.

Moscú. Interesante. Como Eibar, pero más grande y bonito, claro. No lujo, no pobreza. Comer y beber bien. Cantar y trabajar. Eibar. Lo malo son los procedimientos que se han utilizado para llegar eso. Sin hablar claro está de los aspectos espirituales, de libertad, etc. Discutí mucho y censuré más, abiertamente, a petición de ellos mismos. Exceso de servicios, muchos de ellos innecesarios, particularmente para la infancia. Detalle: encontré una chica bilbaina, hija de las que salieron cuando la guerra. Trabaja en el Ins. de Nutrición, como bioquímica. Un gran encuentro. La invité a cenar. Me habló con libertad de toda su vida en Rusia. Estuvo en Bilbao el año pasado. No quiere volver. En Rusia nadie le da envidia, puede comprar todo lo necesario y lo que los demás compran. En Bilbao casi nada de la que había en los lujosos escaparates estaba a su alcance. Lo que se expone es sólo para una minería privilegiada. Está feliz en Moscú. Todo discutible pero de una gran sinceridad.

Felices Pascuas y suerte en 1967. Abrazos